



**4TO. ENCUENTRO NACIONAL DE GESTIÓN CULTURAL MÉXICO**  
**GESTIÓN CULTURAL Y COMUNIDADES**



**“La preservación de técnicas  
ancestrales de telar de cintura en  
Xochistlahuaca,  
Guerrero”**

Heidy Francisco Marcial<sup>1</sup>, Dulce María Quintero Romero<sup>2</sup>,  
Guadalupe Margarita González Hernández<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Estudiante en Maestría en Gestión para el Desarrollo Sustentable. Centro de Gestión del Desarrollo. Universidad Autónoma de Guerrero. MÉXICO. Líneas de interés: Patrimonio biocultural y desarrollo sustentable. Correo electrónico: heidy.fco.m@gmail.com

<sup>2</sup> Profesora Investigadora del Centro de Gestión del Desarrollo. Universidad Autónoma de Guerrero. MÉXICO. Líneas de interés: Desarrollo y Derechos Humanos. Correo electrónico: dulcenic@yahoo.com.mx

<sup>3</sup> Docente Investigadora de la Unidad Académica de Estudios del Desarrollo. Universidad Autónoma de Zacatecas Correo electrónico gonzalez.guadalupe@uaz.edu.mx

## Introducción

Las mujeres amuzgas de Xochistlahuaca, Guerrero, han transmitido por generaciones conocimientos ancestrales de técnicas textiles, como lo son el hilado de algodón, el teñido con colores naturales y el telar de cintura. La enseñanza es compartida de madre a hija, de abuela a nieta o de quien desee aprender y compartir el arte textil amuzgo.

En la comunidad de Xochistlahuaca la población mayoritaria pertenece al pueblo originario amuzgo, que son conocidos principalmente por su trabajo ancestral con prendas tejidas en telar de cintura. De estas creaciones, la que más destaca es el Huipil, prenda tradicional de la mujer amuzga en toda la región. Su fama y uso se ha extendido a nivel nacional e internacional por la técnica ancestral con la que se elabora.

El tejido más allá de un acto mecánico, se trata de un proceso de convivencia en la cual se comparte el tiempo, al momento que se van combinando colores y formas para ir escribiendo historias, que tejen como representaciones de la naturaleza.

El tejido en telar de cintura sobrevive como una labor propia de las mujeres amuzgas, y reconocimiento a lo que son y han hecho a través del tiempo, como lo refirieron la C. Victorina López Hilario, ganadora del Premio Nacional de Ciencias y Artes 2015 en la Categoría Artes y Tradiciones Populares, y la C. Florentina López de Jesús (1939 – 2024) cuando recibieron los premios de Arte Popular, Fonart 1991 y el Nacional de Artesanías de Secofi en 1993, respectivamente (Gob. de Gro 2018).

Pero además de un arte, la elaboración de textiles con la técnica del telar de cintura, es una actividad productiva y un sustento para la familia amuzga. Datos del 2013 indican que, durante el año 2013, en los artesanos el 57.3% eran mujeres en el área de la rama en fibras vegetales y textiles (CSCM/FONART/INEGI, 2018).

En la actualidad son las maestras artesanas amuzgas, generaciones de más edad, quienes poseen los conocimientos ancestrales, la cosmovisión y representación

iconográfica. Las tejedoras amuzgas más jóvenes no llevan a cabo alguna técnica textil ancestral por el desconocimiento de los procedimientos de estas prácticas, lo que ocasiona una pérdida de conocimiento generacional que va dejando de lado un recurso cultural que podría ser aprovechado, para darle valor agregado a su actividad.

### **El tejido amuzgo de Xochistlahuaca**

Las prácticas textiles forman parte de la riqueza cultural amuzga ya que, en el textil indígena tejido en telar de cintura, convergen elementos de identidad cultural. El huipil amuzgo, por ejemplo, es elaborado por las propias manos de las mujeres y en él comparten su herencia cultural, y en su manufactura se transmite conocimientos ancestrales de madre a hija, de generación en generación.

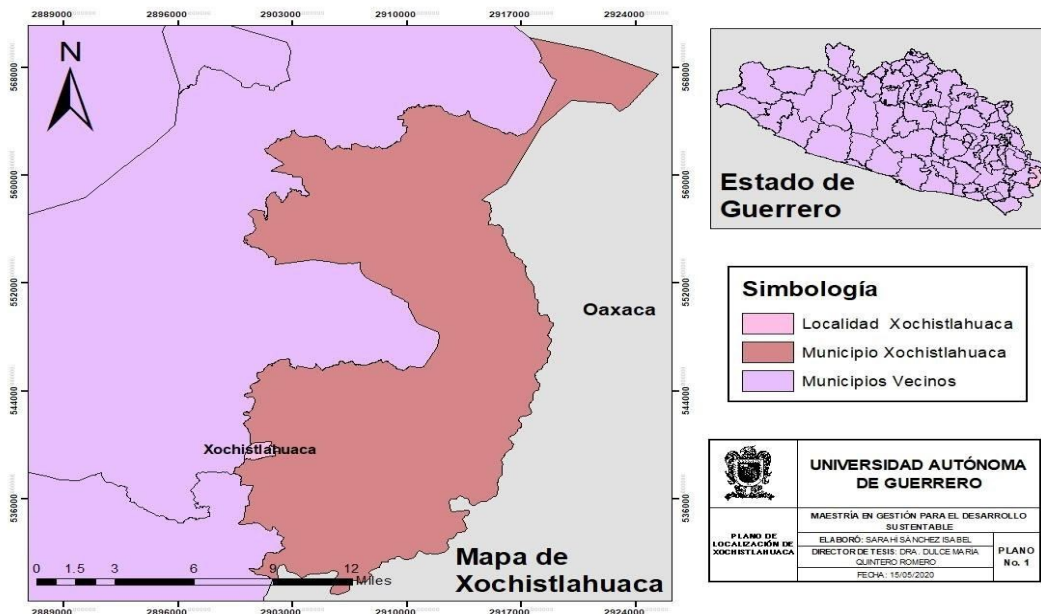
Desde tiempos ancestrales, las actividades de hilar y tejer han estado relacionados con la mujer. El principal instrumento para formar los hilos ha sido el malacate, con la fibra de ixtle, algodón. Existen telas teñidas con púrpura, grana y añil y antes la tejedora era enterrada con sus instrumentos, como un reconocimiento a su oficio de tejer.

Rosalinda Santiago, en su libro “Historia y cultura en la vestimenta amuzga de la comunidad de Cozoyoapan” (2005), analiza la historia y cultura ñomndaa y describe la práctica del arte textil como un trabajo colectivo con artesanas de la comunidad de Cozoyoapan, Municipio de Xochistlahuaca, que les permitía además generar aprecio y sensibilización colectiva del arte ñomndaa.

Laura Margarita, en su tesis “Memoria descriptiva de la técnica de bordado textil tradicional de San Pablo Tijaltepec, Tlaxiaco, Oaxaca” (2012), identifica la identidad de las bordadoras como una forma para conocer la historia de los pueblos originarios de la Mixteca, y presenta elementos del diseño textil ancestral conformados por el telar de cintura, la elaboración y adopción del bordado textil como una muestra de la identidad cultural de San Pablo Tijaltepec.

Xochistlahuaca está ubicada en la región amuzga de Guerrero (Fig. 1) y pertenece al municipio con el mismo nombre, localizado al sureste de la capital. Está en la parte de lo que se denomina región de Costa Chica, en colindancia con la costa de Oaxaca. Tiene una superficie de 453 km, con el 0.71% de superficie que representa con respecto al estado de Guerrero. Por sus condiciones de pobreza y rezago social está catalogado como un municipio con un grado de marginación muy alto, ocupando el 11° lugar a nivel estatal y 36° lugar a nivel nacional (INAFED, 2020).

**Fig. 1 Mapa de localización de Xochistlahuaca**



Fuente: Elaboración Sarahí Sánchez Isabel, con datos del INEGI, 2020.

De acuerdo al CONEVAL, con base a la Encuesta Intercensal INEGI 2015, las regiones indígenas de Guerrero y de otras partes del país comparte elevados porcentajes de pobreza. La situación más compleja se observa en la Montaña de Guerrero donde el 85.1% de población se encuentra en situación de pobreza y 44.1% de población en pobreza extrema (CONEVAL, 2019).

Los datos poblacionales de INEGI (2015), registran un total de 28,839 personas, donde el 48.0% son hombres y el 52.0% son mujeres. En el Sistema Nacional de Información Municipal (2010), se reconoce la existencia de 21,063 hablantes de amuzgo de Guerrero, de los cuales el 10,259 son hombres y el 10,804 son mujeres.

Xochistlahuaca, es una palabra de la lengua náhuatl que quiere decir *Llanura de Flores*, en amuzgo se llama *Suljaa´*, el vocablo es compuesto de las palabras *su* plano o llanura y *ljaa´* flores. Los amuzgos de Xochistlahuaca, llaman a su lengua ñomndaa, que es una palabra compuesta que viene de las palabras *ñoom* que significa palabra o idioma y *ndaa* que quiere decir agua, o sea idioma o palabra del agua (Buck, 2015).

La actividad predominante de la comunidad es la agricultura, la venta de artesanías de telar de cintura y comercio de tiendas de abastecimientos.

### **Cultura y Tejido**

El municipio de Xochistlahuaca, Guerrero, posee una riqueza cultural presente en los conocimientos ancestrales de medicina tradicional, su lengua ñomndaa, la gastronomía y las técnicas textiles ancestrales como el hilado de algodón, el teñido con colorantes naturales y el telar de cintura.

En cuanto a las técnicas textiles ancestrales, el tejido en telar de cintura es elaborado a mano, lográndose piezas como: el huipil, calzón, cotón, blusas, servilletas, manteles, entre otros. La enseñanza se hace a través de su entorno natural, amarrado el telar de cintura en un árbol o tronco visualizando la naturaleza para la escritura en hilos con una extensa gama de colores y figuras bajo el canto de los pájaros.

El huipil amuzgo es el más representativo de la tejedora y para la elaboración de su propia vestimenta el tiempo es variado, pero va de seis a nueve meses.

Figura 2 y 3 Tejedora Amuzga y Huipil



Fuente: Propia (junio de 2020). Acervo personal

Actualmente, el hilado de algodón y el uso de los hilos naturales para la elaboración de los tejidos se realiza por una minoría de las tejedoras, se estima que sólo el 30% de los tejedoras hacen uso de esto (Santiago, 2015). La técnica ancestral ha ido disminuyendo con el paso del tiempo debido a que la producción y elaboración resulta muy compleja y requiere una inversión importante de tiempo.

Las tejedoras han tenido que adaptarse a las nuevas circunstancias y ante la falta de materia prima (algodón) pues el cultivo de este ha disminuido causa de la falta de oportunidades laborales y pobreza que incrementa los procesos migratorios en la región. Los cultivadores de Zacoalpan, zona que surte el algodón a la región, opinan que otro problema es que la práctica del cultivo de algodón no se ha propagado, por lo que cada vez es mayor el desinterés de las nuevas generaciones por este cultivo.

Figura 4. Hiladora de Zacoalpan.



Fuente: propia (febrero 2020). Acervo personal.

Todo ello ocasiona el que gran parte de las tejedoras ya no hilan el algodón y prefieren sustituirlo por hilos industrializados que son de más fácil adquisición, con lo que dejan de lado el darles a sus prendas un valor agregado, pues en el mercado podrían ofertarse como tejidos 100% natural. Además con el uso cada vez más frecuente de los hilos comerciales se están perdiendo los conocimientos ancestrales, tanto en los procesos y propagación de cultivo –al no generarse demanda de este-, como en el hilar del algodón.

De hecho, en la realidad la desvalorización de las prácticas textiles y la falta de un pago justo en el mercado por las prendas, ha propiciado que las mujeres amuzgas ya no estén interesadas por aprender esta labor ancestral y prefieran migrar a otras ciudades para desarrollar otras actividades.

### **La urgencia de rescatar y preservar técnicas textiles sustentables**

Las técnicas textiles en la elaboración de tejidos es una actividad productiva muy importante ya que genera aportes económicos en su hogar al poner en venta sus obras realizadas. De acuerdo FONART las fibras vegetales y textiles representaron un 41.9% del PIB de las artesanías en el año 2016 (CSCM/FONART/INEGI, 2018). Por lo tanto, esta actividad genera recursos para la alimentación de muchas familias de la región.

Las mujeres son primordialmente quienes las realizan a la par de otras actividades como tareas domésticas y el cuidado de los hijos, y datos de la Encuesta Nacional de Consumo Cultural de México refiere que unas 1,530,475 mujeres se dedican a la producción artesanal en la rama de textiles (INEGI, 2012), además de que en el 2016 las artesanías en nuestro país representaron el “13.5% del PIB del sector cultura t el 0.4% del PIB nacional lo que equivale a 83 mil 184 millones de pesos del Producto Interno Bruto de México (CSCM/FONART/INEGI, 2018).

Además existe una estrecha relación entre las técnicas textiles y el medio ambiente, ya que los instrumentos para la elaboración de tejidos en telar de cintura y la materia prima, por lo general se obtiene del entorno natural, los recursos naturales que posee la región, son aprovechados directamente para su producción por lo que puede afirmarse que hay un equilibrio entre la creación de una prenda y la naturaleza.

En este contexto como parte de la Maestría en Gestión del Desarrollo Sustentable se realiza el proyecto para la preservación de las técnicas textiles sustentables en Mujeres de Xochistlahuaca, Guerrero, a partir de reforzar las prácticas ancestrales del cultivo de algodón, su hilado y teñido con colorantes naturales y tejidos en telar de cintura.

Para ello se trabaja una propuesta en colaboración con la colaboración que en una primera etapa con la comunidad que comprende documentar las técnicas del conocimiento del arte textil ancestral y difundirlas con las mujeres tejedoras amuzgas de la región, además de apoyarlas para que le den valor agregado, con un precio justo, a las prendas manufacturadas con técnicas textiles ancestrales y amigables al medio ambiente.

Se ha dialogado con un informantes clave que conoce los procesos del cultivo del algodón, teñido con colorantes naturales y tejidos en telar de cintura, como es el caso de Vitorina López Hilario de 46 años de edad, maestra amuzga tejedora en telar de cintura, que nació en la comunidad de Piedra Pesada, municipio de Xochistlahuaca, Guerrero y



quien muy sonriente y sincera está dispuesta a compartir los conocimientos textiles que posee.

Ella comenzó a los seis años “desde niña aprendí este oficio del algodón y del telar de cintura, Mi mamá me enseñó a tejer y mi papá sembraba el algodón. Nosotras nos encargamos de elaborar el hilo de algodón y hacer un huipil, es uno de los trabajos más difíciles.”

Doña Victorina desde los 14 años forma parte del grupo de tejedoras e hiladoras “Telar amuzga”, colectivo que hasta la fecha se han caracterizado por seguir preservando las técnicas textiles ancestrales desde el cultivo de algodón, hilado, teñido con colores naturales y telar de cintura.

Ella refiere que les gusta compartir el conocimiento que sus padres le heredaron para elaborar el hilo de algodón, y diferentes prendas en telar de cintura, por lo que dispuesta ofrece lo que sabe hacer “se debe sembrar el algodón en el mes de agosto y se cosecha en el mes de diciembre. Después de la cosecha se pone al sol y se limpia con mucho cuidado, poco a poco, seleccionando las semillas para la siembra de la siguiente temporada. Después de este proceso se prepara el algodón, se pone en un petate y debajo del petate se ponen hojas de plátano. Se golpea con cuidado, suavemente y con fuerza, utilizando cuatro palos hasta que el algodón quede fino. Después de ese proceso empieza la elaboración del hilo”.

Después de urdir, el hilo se pone en el atole de nixtamal, con ayuda se separan los hilos de a uno por uno con mucho cuidado se estira el hilo para poder urdir y a partir de ahí se inicia la elaboración del huipil que puede tardar de cuatro a ocho meses. El proceso total en la elaboración de un huipil tarda aproximadamente un año.

Nos relató que aquí se usan dos tipos de algodón (blanco y café). Anteriormente el algodón café solo lo utilizaban para elaborar bolsas para el maíz y el algodón blanco se utilizaba para elaborar los huipiles. Y cuenta que fue la Sra. Florentina López de Jesús

(1939-2014), en un viaje a Guatemala, quien compró semillas de algodón verde y las compartió con su grupo de tejedoras, que estaba integrados por artesanas de Zacoalpan. Fue así como el algodón verde se expandió en la región amuzga, fortaleciendo con ello la variedad de algodones en la región.

Dona Victorina relata que una de las técnicas que se extinguió en la comunidad fue el teñido con colores naturales, pues desde su memoria no recuerda tal práctica aunque sabe que hay evidencias en el Museo Nacional de Antropología de la ciudad de México, de prendas pintadas así de hace mucho tiempo.

Refiere que las conoció a través de la invitación a exposiciones ella ha tomado varios cursos de tintes en el Estado de México y Oaxaca. Incluso gestionó uno para las mujeres amuzgas de la comunidad de Piedra Pesada y Rancho del Cura. Y aunque fueron pocas, algunas ya aprendieron el proceso del teñido con colorantes naturales.

La maestra artesana dijo tener gusto por aprender y compartir todo el proceso de teñido con colorantes naturales, por lo que se ha convertido en una defensora y gestora de los procesos de técnicas textiles ancestrales y siempre está dispuesta a participar en cualquier actividad que apoye el rescate y difusión de estas técnicas.

## **Conclusiones**

Las prácticas textiles amuzgas enfrentan la pérdida de técnicas ancestrales en el hilado y tejido del algodón que forman parte importante de la riqueza cultural de esta actividad.

El telar de cintura ha pasado a ser una actividad cada vez menos atractiva para las tejedoras amuzgas jóvenes derivado de una desvalorización de estos productos en el mercado y la falta de un precio justo que considere el tiempo de trabajo invertido y su valor cultural.

Por ello es necesario fortalecer una propuesta que permita rescatar y preservar las técnicas textiles ancestrales sustentables que permitan abonar al cuidado del medio ambiente y dar un valor agregado a las prendas que realizan las tejedoras amuzgas de Guerrero.

## **Bibliografía**

Buck, M. J. (2015). Gramática del amuzgo de Xochistlahuaca. CDMX: Versión Preliminar.

CONEVAL. (2019). La pobreza en la población Indígena de México. CDMX: CONEVAL.

CSCM/FONART/INEGI. (2018). Artesanos y artesanías, una perspectiva económica. México.

Gob. De Gro. (1 de febrero de 2018). Sistema de Información Cultural Guerrero. Obtenido de <http://www.sicguerrero.gob.mx/creadoras/victorina-lopez-hilario/>

INAFED. (28 de abril de 2020). Sistema Nacional de Información Municipal. Obtenido de <http://www.snim.rami.gob.mx/>

Santiago, R. L. (2015). "Historia y Cultura en la Vestimenta Amuzga de la Comunidad de Cozoyoapan". En R. L. Santiago, "Historia y Cultura en la Vestimenta Amuzga de la Comunidad de Cozoyoapan" (pág. 93). Chilpancingo de los Bravo, Guerrero. Gráfica del Sur.